



CUADERNOS DE TRABAJO
DEL
CECHIMEX



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

Centro de Estudios China-México

Número 2 , 2016



El Banco Popular de China
y su política crediticia

Rubén Hernández Cordero

Universidad Nacional Autónoma de México

Dr. Enrique Graue Wiechers	Rector
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas	Secretario General
Mtra. Mónica González Contró	Abogada General
Dr. Alberto K. Oyama Nakagawa	Secretario de Desarrollo Institucional
Dr. César Astudillo	Secretario de Servicios a la Comunidad
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez	Secretario Administrativo

Facultad de Economía

Mtro. Eduardo Vega López	Director
Lic. Rosa Carmina Ramírez Contreras	Secretario General
Lic. Porfirio Díaz Rodríguez	Secretario Administrativo
Lic. Ma. de los Ángeles Comesaña Concheiro	Coordinadora de Comunicación Social
Lic. Ricardo Iglesias Flores	Coordinador de Publicaciones

Centro de Estudios China-México

Dr. Enrique Dussel Peters	Coordinador
Dra. Yolanda Trápaga Delfín	Responsable

Editor Responsable: Dr. Sergio Efrén Martínez Rivera

Comité Editorial: Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch, Romer Cornejo Bustamante, Huiqiang Cheng, Leonel Corona Treviño, Marcos Cordeiro Pires, Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández, Juan José Ling, Xue Dong Liu, Ignacio Martínez Cortés, Jorge Eduardo Navarrete López, Manuel Pérez García, María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Xiaoping Song, Hongbo Sun, Mauricio Trápaga Delfín, Yolanda Trápaga Delfín, Zhimin Yang, Yongheng Wu (†).

Diseño de portada: Mauricio Trápaga Delfín

Corrección de estilo: Stella Cuéllar

Cuadernos de Trabajo del Cechimex, revista bimestral, 2016. Editor Responsable: Sergio Efrén Martínez Rivera. Número de certificado de reserva otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor para versión impresa: 04-2010-071617584500-102. Número de certificado de licitud de título y de contenido (15252). Domicilio de la Publicación: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195. Imprenta: Editores Buena Onda, S.A de C.V. Suiza 14, Col. Portales Oriente, delegación Benito Juárez, México D.F., Cp. 03570. Tel. 5532-2900, Distribuidor: Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía, edificio “B”, segundo piso, Ciudad Universitaria. Cp. 04510. México D.F. Tel. 5622-2195.

Precio por ejemplar: \$75.00 M.N.

Tiraje: 100 ejemplares

Correspondencia: Centro de Estudios China México. Edificio anexo de la Facultad de Economía de la UNAM. Segundo piso. Circuito interior, Ciudad Universitaria. Cp. 04510, teléfono 5622 2195. Correo electrónico de la revista: cuadchmx@unam.mx



MÉN – Puerta, umbral. El carácter simboliza una puerta de una sola hoja. En el caso de los Cuadernos de Trabajo del Cechimex se escogió el acto de editar y publicar, abrir puertas al conocimiento y a la discusión. Nos pone en contacto con el pensamiento sobre los temas que nos interesan y permiten un diálogo bilateral, base del trabajo del Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Es así que estamos ofreciendo una “puerta” en donde todos podemos acceder a otro lugar en cuanto al conocimiento se refiere.

Cuadernos de Trabajo del Cechimex en su versión electrónica puede ser consultada en:

<http://132.248.45.5/deschimex/cechimex/index.php/es/cuadernos-de-trabajo>

El Banco Popular de China y su política crediticia

Rubén Hernández Cordero¹

Resumen

China está atravesando por un proceso de desarrollo que tiene efectos en todos los ámbitos. Su crecimiento en los últimos años ha traído cambios en sus estructuras económica, social, política, de relaciones internacionales, entre otras. En el mercado de crédito, el sector público tiene una presencia importante e influye en el arreglo institucional porque la política pública está diseñada con base en esta estructura. Su banco central ha jugado un papel determinante para el cumplimiento de los objetivos del Estado chino financiando empresas y proyectos. El Banco Popular de China es complejo y está inserto en una estrategia para el desarrollo económico, lo que ha permitido a su política crediticia influir en variables reales como la inversión y el ingreso.

Palabras clave: banca china, política crediticia.

内容提要

中国正在经历一个具有在所有领域产生影响的发展进程。最近几年的增长给中国带来了经济，社会，政治结构和国际关系等方面的变化。在中国的信贷市场，公共部门发挥着重要的作用，并影响着制度安排，因为公共政策就是基于该结构设计。中国的央行通过对企业和项目的融资在实施国家目标方面起到了决定性的作用。中国人民银行是一个庞大而复杂的银行，它嵌入在国家经济发展战略之中，并通过其信贷政策调控实际经济变量，比如投资和收入。

关键词：中国银行，政策，信贷

Abstract

China is undergoing a development process that has effects in all areas. Its growth in recent years has brought changes in its economic, social, political structures, international relations, among others. In the credit market, the public sector has an important presence and influences the institutional arrangement because public policy is designed based on this structure. Its central bank has played a decisive role to the achievement of the objectives of the Chinese State financing companies and projects. The People's Bank of China is complex and is embedded in a strategy for economic development which has allowed its credit policy to influence real variables such as investment and income.

Keywords: Chinese banking, policy credit.

¹ Licenciado en Economía por la UNAM. Estudios de maestría en Economía en la escuela de posgrado Yenching de la Universidad de Pekín (China). Su experiencia profesional se ha desarrollado en el ámbito de las finanzas y banca. Actualmente su línea de investigación versa sobre los efectos en las variables reales de la inflación en el largo plazo en China. Email: rubenhcordero@gmail.com

Índice

El Banco Popular de China y su política crediticia..... 4

I. Estructura del sistema bancario en China..... 5

II. El Banco Popular de China 7

III. Política crediticia 7
Política crediticia y política industrial..... 8
Requerimientos de reserva 9

IV. Crédito y crecimiento.....11
El caso mexicano 17

Conclusiones 19

Bibliografía 20

El Banco Popular de China y su política crediticia

La economía china se encuentra en un proceso de rebalanceo de su estructura económica. El último plan quinquenal busca hacer a la economía más dependiente del consumo interno y menos del sector exportador y de la inversión. El sector público cuenta con diversas herramientas para influir en la actividad económica y las políticas públicas se instrumentan a través de diferentes instituciones y niveles de gobierno. El crecimiento económico chino busca una redistribución del ingreso, impulsar sectores clave de la economía, y una reasignación eficiente de los factores productivos que permitan cumplir con la estrategia de desarrollo.

En China existen diversos instrumentos de política económica que afectan los distintos sectores de la economía. Podemos observar una política integral que abarca temas específicos tales como el fiscal, el monetario, el industrial, los aspectos crediticios, lo comercial; la inversión, la ciencia y la tecnología, entre otras. Fue necesario crear esta política integral a fin de cumplir con las metas de crecimiento y desarrollo que el gobierno chino se planteó. Por lo tanto, observaremos una estrecha relación entre los objetivos de los distintos actores del sector público.

El objetivo es identificar la importancia de la política monetaria, en específico la política crediticia del Banco Popular de China, que se basa en requerimientos de reserva de los participantes del sistema bancario en el banco central, y dadas las características del sistema bancario chino, analizar cómo el crédito tiene un papel fundamental en el financiamiento de proyectos de empresas públicas y privadas que contribuyen al crecimiento y al desarrollo económico a fin de conjugar todo con otros esfuerzos del sector público.

Observaremos que, por las características del sistema financiero chino, basado en el mercado crediticio con activos a 2014, equivalentes al 272 % del PIB, y con una participación del sector público del 85.8 %, el actuar del banco central se vuelve fundamental en el financiamiento de la actividad económica. Si bien el banco central utiliza la tasa de interés interbancaria de corto plazo como mecanismo para afectar la oferta monetaria, y además lleva a cabo operaciones de mercado abierto, éstos no son los principales medios por los que el BPC afecta la oferta monetaria. El banco central principalmente utiliza los requerimientos de reserva como instrumento de su política crediticia a fin de afectar el volumen de crédito de la banca comercial y de desarrollo que están financiando la actividad económica.

El actuar del BPC es un excelente caso de estudio para demostrar la importancia del crédito en la actividad económica. Al afectar los requerimientos de reserva de los bancos que participan en el sistema financiero, el banco central influye en el multiplicador bancario y en la liquidez de los bancos, por lo que genera un efecto en la oferta de crédito. Sumado a esto tenemos una estructura del sistema bancario muy peculiar, que facilita la operación de la política del banco central. El sector público al tener una presencia del 85.8 % del total de los activos de la banca, hará que encontremos una política crediticia con características peculiares que busca afectar el crédito, para que éste se dirija a sectores clave de la economía. El banco central ajustará su política conforme se comporte la estrategia de desarrollo, es decir que la política crediticia forma parte de una estrategia integral por lo que el banco central se suma a una batería de actores, instituciones y ministerios que buscan alcanzar objetivos de crecimiento y desarrollo.

Para entender cómo el banco central a través de su política crediticia impacta la oferta monetaria, partiré de ciertos supuestos: (a) concebimos al dinero como un signo de valor, cuyo origen está en las deudas o compromisos entre agentes económicos y que están ligadas a un poder, y (b) consideraremos que el crédito influye en variables reales de la economía y que es creado por los bancos al amparo de la autoridad monetaria y que, por tanto, circula como dinero. Con base en estos supuestos, entendemos que el BPC, al ejercer su política crediticia, afecta la oferta de crédito e influye a su vez en la oferta monetaria.

Primero se expone la (I) estructura del sistema crediticio chino, sus principales participantes, el peso del sector público en los distintos tipos de bancos que existen. Posteriormente se analiza al (II) Banco Popular de China, sus objetivos y funciones, así como su relación con el sector público y los distintos mecanismos que posee para influir en la actividad económica. Se analiza (III) la política crediticia y su efecto en las variables reales de la economía, y luego (IV) el crédito y crecimiento en China y México, para terminar (V) con un apartado de conclusiones.

I. Estructura del sistema bancario en China

Entender la estructura del sistema bancario chino es fundamental para poder analizar su política monetaria. Observaremos que el sistema bancario está fuertemente influenciado por el sector público, es decir que tanto el gobierno central, como los gobiernos locales y las empresas paraestatales e instituciones gubernamentales tienen una importante participación accionaria en los bancos que conforman este sector.

En 2014, el sistema bancario chino contó con activos totales equivalentes al 272 % del PIB, y un total de 4 089 distintas instituciones bancarias (CCRB 2014).

El sistema bancario chino está conformado por distintos tipos de instituciones de crédito, mismas que se describen a continuación:

1. **Grandes bancos comerciales.** Existen cinco grandes bancos que en conjunto representan el 41.21 % de los activos del sistema bancario.
 - a) **Banco Comercial e Industrial de China (BCIC)**, con activos que representan el 11.9 % del total del sistema. En la actualidad es el banco más grande del mundo en términos de capitalización y activos. Se estableció en 1984, y principalmente financia proyectos manufactureros (24% de sus créditos), de transporte (19 %) y actividad comercial (12 %).
 - b) **Banco de China (BC)**, representa el 8.8 % del total de la banca. Se estableció en 1912 y hasta 1949 tuvo funciones de banco central. Una vez que se fundó la República Popular China, se le encomendó salvaguardar las reservas internacionales y en 1994 se convirtió en un banco comercial.
 - c) **Banco de Construcción China (BCC)**, representó el 9.7 % del sistema bancario. Se fundó en la década de 1950 como un organismo del banco central. Principalmente financia proyectos de infraestructura como carreteras (17 %), energía (12 %), petroquímica (7 %) y trenes (7 %).
 - d) **Banco de Agricultura de China (BAC)**, representa el 9.3 % del total del sistema y se fundó en 1951 como una cooperativa de crédito e inició operaciones como institución de crédito en 1970. Su creación tuvo la finalidad de otorgar financiamiento al sector primario de la economía.
 - e) **Banco de Comunicaciones (BCOM)**, representa el 3.6% del sistema bancario y se fundó en 1908. Sin embargo, después de 1949 este banco se escindió y parte de su operación se fue a Taiwán (Cousin 2011: 112).
2. **Banca de desarrollo.** Este tipo de instituciones se estableció en China en 1994 por mandato del Consejo de Estado, con el fin de promover y financiar a través del crédito la actividad económica. Se establecieron tres bancos de desarrollo, cuyos activos representaron el 9.06 % del total del sistema.
 - a) **Banco de Desarrollo de China (BDC)**, provee de financiamiento a proyectos industriales, de energía (presa de las Tres Gargantas), zonas residenciales, complejos educativos, entre otros. Representa el 6 % del sistema.
 - b) **Banco de Desarrollo de Agricultura de China (BDAC)**, tiene como objetivo el otorgar financiamiento al sector rural de la economía e implementar políticas de desarrollo industrial y regional. Hoy día busca industrializar el campo y financiar la incorporación de tecnología en los procesos primarios. Su participación en la banca es del 1.7 %.
 - c) **Banco de Exportación-Importación de China (BEIC)**, tiene como responsabilidad facilitar recursos para empresas relacionadas con el sector comercial. Representa el 1.2 % del sector.
3. **Instituciones financieras rurales.** Por largo tiempo el crédito en las zonas rurales fue otorgado por la banca comercial, de desarrollo y algunas cooperativas, bajo la dirección del BAC. En la década de 1990, ante la inexistencia de crédito, se independizó a las cooperativas de crédito del BAC. Estas instituciones requerían garantías o colaterales para los créditos y bajo este modelo, el crédito permaneció restringido. Fue en el 2003 cuando se reformaron estas instituciones y pasaron de ser cooperativas a funcionar como banca comercial urbana o rural, o uniones de crédito. Así las cosas, en el 2003 existían 19 348 cooperativas de crédito y a finales de 2014 sólo 1 596. La banca comercial rural creció de 13 instituciones a 665 en los mismos años y los bancos comerciales urbanos crecieron de 80 a 133.
4. **Banca comercial por acciones de propiedad estatal.** Son instituciones financieras bajo control del sector público. Su característica más importante es la participación que gobiernos locales y municipales tienen en su capital accionario. Son doce las instituciones de este tipo y representan el 18.21 % del sistema. La mayoría de estos bancos se creó en la década de 1990, con una fuerte presencia del sector público.

5. **Bancos y cooperativas rurales y urbanas.** Son instituciones financieras similares en su composición accionaria, pero son parte de un proceso de apertura a la competencia entre instituciones financieras. Suman en total 2 481 instituciones.
6. **Banca extranjera.** En China está conformada por 42 instituciones de capital extranjero, que representaron el 1.62% de los activos del sistema bancario. A partir de 1978 se permitió la operación de bancos extranjeros en China, pero el proceso de consolidación ha sido lento. Por ejemplo, hasta 1990 les fue autorizado realizar créditos denominados en RMB, y fue en 1998 cuando se les incorporó en el mercado interbancario. Los bancos extranjeros deben cumplir con todos los requisitos que cualquier banco chino, pero además deben acatar también los requerimientos que el gobierno impone a cualquier empresa que entre a China.

La estructura del sistema financiero chino tiene dos características importantes. Por un lado, se trata de un sistema sumamente concentrado en pocos bancos. Tan sólo cinco bancos representan 41.21 % de los activos del sistema bancario. Los tres bancos de desarrollo el 9.06 % y los doce bancos comerciales el 18.21 %. El funcionamiento de la banca, del crédito y la formulación de políticas para afectar las variables de la economía deben ser analizadas tomando en cuenta que sólo veinte bancos representan 68.5 % de los activos totales.

La siguiente característica es la presencia del sector público en el sistema bancario chino, el cual participa de diversas maneras, por lo que encontraremos que tanto el gobierno central, como los gobiernos locales, de los ayuntamientos, así como las empresas paraestatales e incluso las instituciones gubernamentales tienen participación en el capital de los bancos. Estimo que el sector público representó 85.82 % del total de los activos del sistema bancario.

Cuadro 1: Estimación de la participación del sector público en el sistema bancario chino, 2014

		Valor de los activos (100 Millones de RMB)	Participación en activos del sistema bancario (%)	Número de instituciones
Total sistema bancario		1,723,355	100 %	4,089
Total del sector público		1,479,020	85.82 %	21
Sector Público	Bancos de Desarrollo	156,140	9.06 %	3
	Grandes Bancos Comerciales Estatales	710,141	41.21 %	5
	Bancos Comerciales de Propiedad Estatal	313,801	18.21 %	12
	Banco de Ahorro Postal	42,840	2.49 %	1
	Bancos y Cooperativas Rurales y Urbanas/1	256,098	14.86 %	--
Total del sector privado		244,335	14.18 %	1,587
Sector Privado	Instituciones Financieras No-Bancarias	50,123	2.91 %	327
	Bancos Extranjeros	27,921	1.62 %	42
	Nuevo tipo de instituciones financieras rurales	28,392	1.65 %	1,218
	Bancos y Cooperativas Rurales y Urbanas/1	137,899	8.00 %	--

Nota 1: Los bancos y cooperativas rurales y urbanas son instituciones financieras con participación mixta. Dónde, de acuerdo a la información financiera encontrada: en general gobiernos municipales, locales y el gobierno central mantienen una participación mayoritaria que va del 60 al 70 por ciento de las acciones. A través de instituciones, compañías, gobiernos y diversas figuras que forman parte del capital accionario de estas instituciones financieras. La estimación se realizó ponderando el total de activos de este tipo de instituciones por 65 % para encontrar un valor para la participación del sector público y el restante es la participación del sector privado. Esta estimación se realizó por la imposibilidad de encontrar la información financiera de las 2 481 instituciones de este tipo.

Fuente: Elaboración propia con base en CCRB (2014: 170).

Esta alta proporción hace que el sistema bancario en China sea muy peculiar. Al existir esta presencia tan importante del sector público en el mercado de crédito, el funcionamiento, los objetivos y las prácticas, entre otros factores generarán un análisis y una formulación de política económica muy diferente. Principalmente porque el sistema bancario cumple una función muy importante en la estrategia de desarrollo de la economía China. Es decir, el crédito que otorgan los bancos es fundamental para el financiamiento de proyectos y para el funcionamiento de empresas a diferentes niveles. Si bien la banca de desarrollo específicamente está para apoyar a ciertos sectores de la economía, encontraremos que la banca comercial también lo hace.

II. El Banco Popular de China

El Banco Popular de China (BPC) hoy día es el banco de la República Popular China (RPC). Se trata de la entidad que regula y supervisa el sistema financiero; es el agente a cargo del sistema de pagos, del tipo de cambio y de las reservas internacionales.

El BPC se estableció en 1948 con la consolidación de tres bancos comerciales: Huabei, Beihai y Xibei (BPC 2013). Al fundarse la RPC, se inició un proceso de nacionalización de empresas y el sistema financiero se constituyó de un solo banco (Anguiano 2011: 4). Por largo tiempo el BPC llevó a cabo la función de banca comercial y tesorería del gobierno, siempre bajo la supervisión del Ministerio de Finanzas, hasta que en 1979 se separaron. Sin embargo, no fue sino hasta 1983 cuando el Consejo de Estado otorgó al BPC las funciones de banca central (BPC 2013), y fue hasta ese momento cuando el sistema financiero se integraría como un sistema financiero con una autoridad reguladora y como una banca comercial, aunque el BPC seguía determinando cuotas de crédito de acuerdo al sector de la economía (Anguiano 2011: 5).

Con la entrada de inversión extranjera y la desregulación de la banca que dio inicio en 1992, surgieron nuevas entidades financieras de propiedad local, banca de desarrollo, y la aparición de nuevos intermediarios en el mercado bancario. Esto llevó al BPC a un manejo de la política monetaria de manera más dinámica con el uso de la tasa de interés (en 1994 surgiría el mercado interbancario), las operaciones de mercado abierto y los requerimientos de reserva en el banco central (Anguiano 2011: 6). A pesar del cambio institucional, el BPC está bajo el liderazgo del Consejo de Estado, lo que implica que depende del sector público para la toma de decisiones en materia de tasa de interés, oferta monetaria y tipo de cambio (Cousin 2011: 21).

De acuerdo con Bell y Feng (2013: 27) podemos encontrar dos etapas que fueron puntos de inflexión en la historia moderna del BPC. La primera es el periodo de 1978 a 1992 cuando tenemos un BPC con características institucionales que dieron como fruto un manejo de la política monetaria rígida, que estaría totalmente subordinada al plan económico gubernamental. Sin embargo, el fuerte control monetario y crediticio de esta época no eliminó la inflación, y sí acentuó la caída del consumo y del ingreso. Posteriormente, tenemos la segunda etapa, que corresponde al periodo que va de 1992 al 2011, donde en un contexto de cambio institucional, apertura económica, liberalización y transición de economía planificada a una economía socialista de mercado; el BPC sigue siendo un banco dependiente de las metas fijadas por el Consejo de Estado.

El objetivo del Banco Popular de China es mantener el poder adquisitivo de la moneda y promover el crecimiento económico (BPC 2013). Para cumplir sus objetivos, el BPC tiene una serie de objetivos operacionales intermedios. Recordando que el sistema financiero chino era muy inmaduro en esta etapa de construcción institucional; el BPC no se encontraba centrado en el uso de la tasa de interés de corto plazo como estrategia operacional. El contexto histórico de una economía planificada con planes de financiamiento y el más reciente plan de crédito hicieron que el BPC utilizara los agregados monetarios (M2) como objetivo intermedio, por ser más manejable, responsable y efectivo que el de la tasa de interés (Bell y Feng 2013: 140; BPC 2001: 6) y como objetivo operacional, la base monetaria con el uso de requerimientos de reserva y tasas de interés del mercado de dinero para lograr el objetivo último, que era combatir la inflación (Xie 2000: 1-10).

III. Política crediticia

El Banco Popular de China define y explica la política crediticia en los siguientes términos: “La política crediticia es un componente importante de la política macroeconómica, el macro-control llevado a cabo por el BPC, de acuerdo con los requisitos nacionales de política industrial, el volumen del crédito y las instituciones financieras, definirán la aplicación de directrices, regulación y supervisión con el fin de lograr una asignación óptima del crédito y promover la reestructuración económica”. (BPC 2013a)

Las políticas crediticia y monetaria se complementan y refuerzan mutuamente. Generalmente se asume que la política monetaria se centra en el control de la oferta monetaria a través de la utilización de las tasas de interés, tipos de cambio, operaciones de mercado abierto y otras herramientas que afectan la escala total del crédito y promueven el producto y la demanda agregada para mantener la estabilidad de la moneda. Por su parte, la política crediticia se orienta principalmente a solucionar problemas de la estructura económica a través de la guía y orientación del crédito, que promueva la reestructuración industrial y el desarrollo económico regional. (BPC 2013a).

Tenemos que la política crediticia incluye tres aspectos importantes: primero, como reguladora de la oferta monetaria y el crédito. El conjunto de instrumentos como los requerimientos de reserva, la tasa de interés y las operaciones de mercado abierto son utilizados por el BPC para regular la oferta monetaria al afectar el canal de crédito. Principalmente con el uso de los requerimientos de reserva se afecta el volumen total de crédito, ya que tienen incidencia directa en la liquidez de los bancos. El uso del canal de crédito para alcanzar objetivos de política monetaria se ha hecho más frecuente a partir del

2006 cuando aceleraciones de la inflación llevaron al banco central a subir los requerimientos de reserva y la tasa de interés. Segundo, la relación de la política crediticia y la política industrial. Sabiendo la predominancia del sector público en el sistema bancario y el papel rector de las instituciones como el BPC resulta natural esta relación en tanto que el banco central ajustará el canal de crédito con base en los planes de industrialización de desarrollo planteados por el Estado. La existencia de oferta de crédito en áreas estratégicas de la economía implicará la concreción de proyectos de inversión y por lo tanto de generación de ingreso.

Política crediticia y política industrial

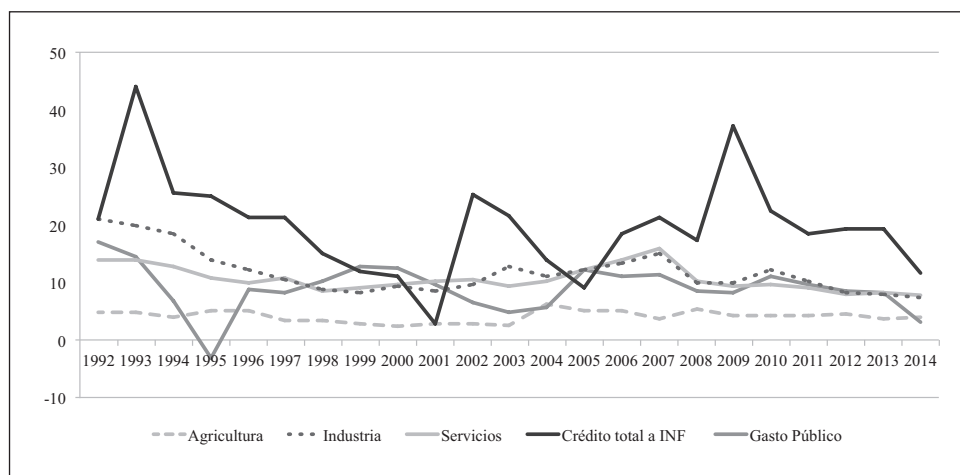
El *Reporte Anual de 2012* del Banco Popular de China, en su apartado de “Política Crediticia” expresa el sentido que tomó esta política alineada a las decisiones del Consejo de Estado en su búsqueda de poner al sistema financiero al servicio de la economía real (BPC 2012: 32).

“Se han hecho esfuerzos para mejorar la coordinación y cooperación entre la política crediticia y la política industrial, para promover la optimización de la estructura de las economías regionales, acelerar la innovación de los productos y servicios financieros rurales, mejorar los servicios financieros para las pequeñas y medianas empresas; enfocándose en los servicios financieros relacionados con la calidad de vida de las personas, mejorando la política crediticia diferenciada para los hogares y para prevenir y aliviar los riesgos respecto a la deuda de las localidades”.

En su *Informe de Política Monetaria*, el BPC (2012: 10) anunció una reducción adicional de los requerimientos de reserva en 0.5 % en febrero de 2012, luego del último recorte en otros 0.5 % en diciembre de 2011. Estos movimientos obedecieron al sentido de mantener la liquidez del sistema bancario, y fueron una medida contra-cíclica. Con la diferenciación del requerimiento, el BPC buscó calibrar el crédito a las pequeñas y medianas empresas, el sector agrícola y a los demás sectores que tuvieran un desempeño débil. Como medida adicional, en lo que se refiere a política crediticia, el BPC exhortó a las instituciones financieras a proveer de crédito en concordancia con la política industrial y a racionarlo en aquellas con capacidades ociosas, grandes consumidoras de energía y contaminantes.

La gráfica 1 muestra la tasa de crecimiento del crédito y los sectores económicos de China de 1992 a 2014. Luego de años de experimentar altas tasas de crecimiento, la tendencia de la actividad en los tres sectores de la economía y el crédito decreció de 1992 a 2001. Sin embargo, a partir de 2001 observamos que el crédito otorgado por las instituciones financieras comienza a acelerarse y los sectores de la economía gozan también de un cambio en la tendencia de sus tasas de crecimiento. Finalmente, a pesar del paquete de estímulo y del aumento del crédito en 2009 para contrarrestar los efectos de la crisis, las tasas de crecimiento de los sectores económicos no se aceleraron.

Gráfica 1. Tasas de crecimiento de sectores económicos y crédito en China, 1992-2014



Fuente: BIP (2015), BM (2015).

De acuerdo con su informe anual de 2012, el BPC (2013: 33-34) actuando en concordancia con los lineamientos de la política industrial, se suma a los esfuerzos de revitalización con la extensión de apoyos financieros y promueve el crédito a regiones económicas como el oeste de China, las bases industriales del noreste, programas piloto para la apertura de zonas económicas especiales; el financiamiento a Shenzhen, Guangzhou, Hong Kong, entre otras ciudades. El BPC (2012: 34), siguiendo los planes del Consejo de Estado y en conjunción con el Ministerio de Finanzas, promueve el acceso y el financiamiento al

sector rural. Además, busca el crecimiento de las pequeñas y medianas empresas con su mecanismo de tasa diferenciada de requerimientos de reserva a las entidades bancarias que otorgan crédito a este sector (2012: 35), y a finales de 2012 el crédito otorgado a estas empresas fue de 11.5 trillones de yuanes, que comparado con 2011 resultó un 16 % mayor, mientras que el crédito otorgado a las grandes empresas sólo creció en 8 %.

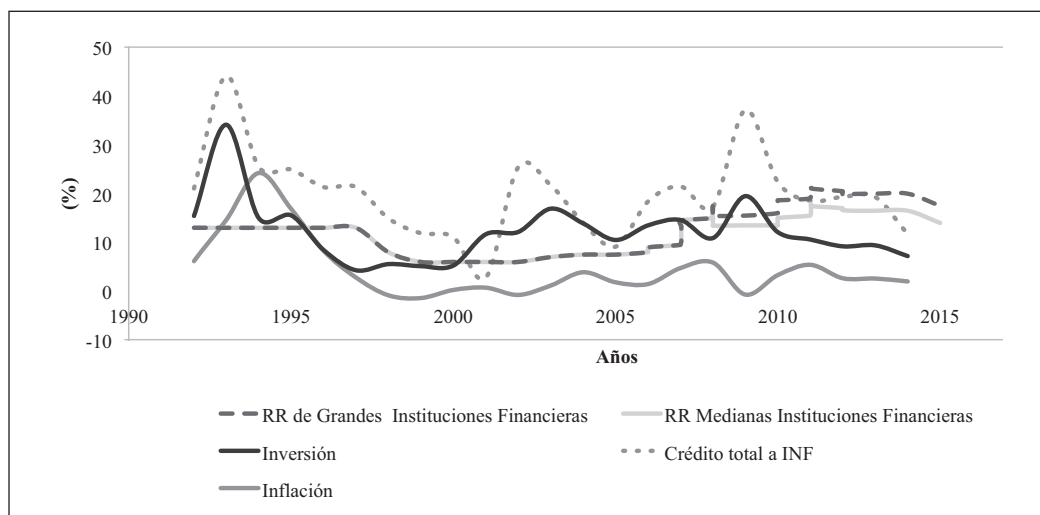
Requerimientos de reserva

Los instrumentos más utilizados en la implementación de la política crediticia son los requerimientos de reservas. Estos instrumentos afectan la oferta monetaria en tanto que tienen efecto en la oferta de crédito. Se trata de un buen mecanismo de esterilización para retirar liquidez del sistema bancario y puede afectar el ciclo económico. Luego de que en 2008 se adoptara un sistema de dos bandas: por un lado, las grandes instituciones financieras y por otro el aplicado a las instituciones medianas y pequeñas del sistema bancario, y que en 2011 se introdujera un requerimiento de reserva dinámico diferenciado, el funcionamiento de este instrumento ha mejorado en la regulación de la oferta de crédito y en la oferta monetaria, al tener un efecto directo en la liquidez de los bancos. Si recordamos la estructura del sistema bancario chino, donde más de tres cuartos de los activos está en manos de instituciones financieras de propiedad estatal, el uso de este instrumento es eficiente para afectar el canal de crédito.

Después de las reformas anunciadas el 21 de marzo de 1998 las reservas de los bancos se concentraron en una sola cuenta, y para esta fecha se solicitaba el 13 % en reservas, de las cuales 8 % eran las reservas oficiales que no podían ser tocadas por los bancos y el resto podían ser usadas como medios de pagos (Bell y Feng 2013: 141; Dai 1998). Este instrumento también se ha vuelto más complejo que antes, a partir de 1998 se han diferenciado los requerimientos de reserva con base en la divisa en que están hechos los depósitos del tipo de institución financiera bancaria; de ahí que a partir de 2008 se adoptó un sistema de requerimientos de reserva de dos bandas: por un lado, el que se aplica a las grandes instituciones financieras y por el otro el diseñado para las instituciones medianas y pequeñas del sistema bancario. En 2011 se introdujo un requerimiento de reserva dinámico diferenciado; esto es que el requerimiento de reserva de una institución financiera varía trimestral o incluso mensualmente de acuerdo a la desviación de la tendencia del crecimiento del crédito agregado y a otros factores, como los indicadores macro-prudenciales, la ratio de apalancamiento y el capital del banco (Ma *et al* 2011: 9-10).

La gráfica 2 nos muestra la tasa de RR, inversión, crédito e inflación en China de 1992 a 2015. Podemos observar al inicio de la serie el repunte del crédito y la inversión, seguida de una aceleración de la inflación que llevaría a una caída de la tasa de crecimiento de la oferta de crédito y a la formación bruta de capital.

Gráfica 2. Requerimientos de reserva (RR). Inversión, crédito e inflación en China, 1992-2015



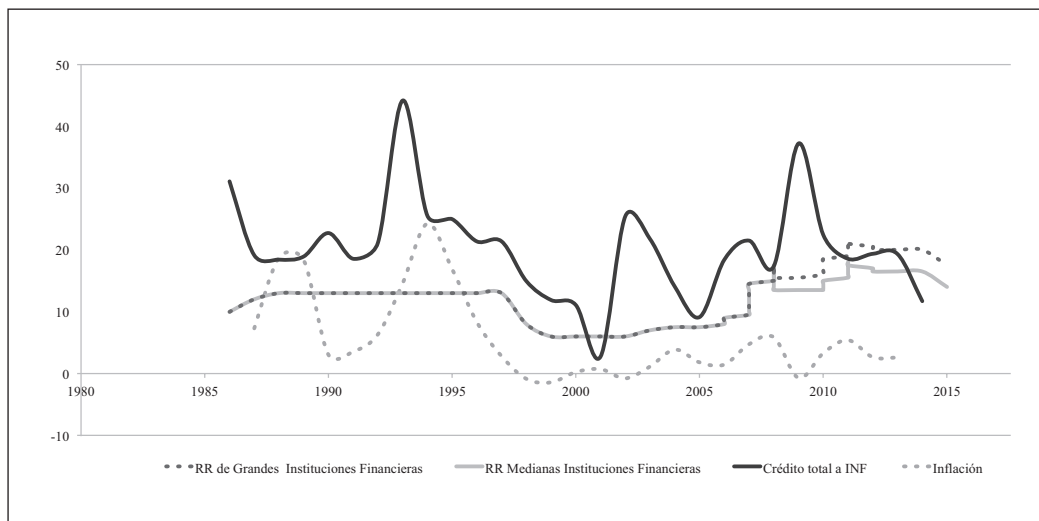
Fuente: BIP (2015), BM (2015).

De nuevo observaremos que después de 2004 cuando los RR se comenzaron a usar como medida de política, inició la elevación de los RR para frenar la inflación que comenzaba a repuntar; sin embargo, posteriormente, disminuyó de nuevo el crédito y la inversión. Esta misma relación se observa otra vez en 2007, con los subsecuentes aumentos a los RR para desacelerar la inflación. Por último, tenemos que de 2010 a 2012 los RR experimentaron aumentos con lo que se buscó frenar el aumento de los precios, con una disminución de la oferta monetaria vía el crédito, que repercutiría en la formación bruta de capital.

En 2015, como consecuencia de la desaceleración del crecimiento de los sectores económicos (ver gráfica 1) y menores presiones inflacionarias, el BPC redujo en cuatro ocasiones los RR para todas las instituciones buscando de este modo impulsar el crédito desde las instituciones bancarias a la actividad económica. Desde 2012 los RR se habían mantenido sin cambios en 20 %, pero a finales de 2015 bajó a 17.5 %.

La gráfica 3 muestra la tasa de requerimientos de reserva (RR), la tasa de crecimiento del crédito y la inflación en China de 1986 a 2015. Se aprecia que de 1986 a 2003 el uso de los RR fue muy bajo y con poca relación con el crédito y la inflación. Sin embargo, luego de 2004 se intensificó el uso de éstos por el efecto positivo observado.

Gráfica 3. Tasa de requerimientos de reserva, crédito e inflación, 1986-2015



Fuente: BIP (2015), BM (2015).

Durante 2007 tanto el crédito como la inflación se habían acelerado, por lo que el BPC elevó los RR de las entidades financieras en diez ocasiones para frenar la inflación. Durante 2008, y con el inicio de la crisis, el banco central actuó de manera contraria. Sin embargo, ante la nueva aceleración de la inflación en 2011 el BPC iniciaría nuevas subidas en los RR, y se observó cómo se redujo el crédito en este periodo como consecuencia de la nueva tasa de RR, y a su vez se puede apreciar un cambio en la tendencia de la inflación. Sin embargo, dadas las condiciones macroeconómicas de 2014, el BPC redujo en cuatro ocasiones los RR para influir en el volumen de crédito.

Dado que el crédito es un elemento procíclico de la actividad económica, es preciso un manejo cuidadoso de los requerimientos de reserva que afectan en forma directa al multiplicador monetario. Sin embargo, durante la crisis de 2008-2009 el Banco Popular de China desempeñó un papel muy importante al evitar una mayor desaceleración de la actividad económica. Por un lado, afectó los requerimientos de reserva para impactar en el crédito y la oferta monetaria y por el otro, con la reducción de la tasa de interés y algunas operaciones de mercado abierto, en consonancia con el paquete de estímulo del gobierno chino, el BPC afectó el dinero de alto poder. Sin duda se crearon presiones inflacionarias por cuellos de botella en ciertos sectores de la economía, pero el crecimiento económico y la generación de empleos no se detuvo, lo que nos debe llamar la atención.

IV. Crédito y crecimiento

En las últimas décadas, el crédito ha jugado un papel importante en el auge de la economía China. Durante el contexto de la transición a una economía socialista de mercado, con la apertura de nuevos mercados y por tanto con la generación de nueva demanda de crédito para financiar proyectos productivos; la oferta de crédito tiene un papel determinante en la concreción de la inversión. El Banco Popular de China (BPC) es un agente importante en la regulación del volumen de crédito en un sistema financiero basado en el crédito. La política crediticia que implementa tiene como objetivo regular la oferta de dinero y crédito al usar diversos instrumentos como los requerimientos de reserva (RR), la tasa de interés y las operaciones de mercado abierto, para alcanzar la meta de inflación y de crecimiento económico que el Consejo de Estado establece, pero lo más importante es que así se busca contribuir a la estrategia de desarrollo económico que el Estado persigue. La estructura del sistema bancario en China, con enorme participación del sector público, la existencia de empresas paraestatales con grandes deudas, un mercado financiero no tan profundo ha llevado a que el banco central opte por influir en la oferta de crédito con el uso de los requerimientos de reserva. Es decir, la política crediticia que implementa el banco central al regular el crédito y el dinero tiene un efecto en la actividad económica; ya que afecta la inversión, la generación de ingreso y el empleo. Y dado que está alineado con otros agentes hacedores de política económica, contribuye a la concreción de la estrategia de desarrollo.

Cumpliendo con el objetivo general, se analizó la asociación del crédito y el crecimiento económico en la República Popular China. Se observa que conforme se transita a una economía socialista de mercado, el sistema bancario modificó su estructura con la aparición de nuevas instituciones financieras que tuvieron como objetivo principal financiar sectores clave de la economía. La búsqueda de nuevos objetivos, enmarcados en los planes quinquenales, requirió que el crédito facilitara el financiamiento de la actividad económica. Las nuevas estrategias de desarrollo y de impulso a sectores clave de la economía implicaron un aumento de la demanda de crédito, misma que aceleró la creación de crédito por parte de un sistema bancario que ha sufrido profundas modificaciones desde 1992 y que sigue cambiando. En el caso de China se ve con claridad que el crédito ha sido un elemento fundamental para lograr que se lleven a cabo los proyectos de inversión, y dicha inversión se ha traducido en un aumento de la actividad económica, que ha permitido elevar variables cualitativas que van más allá del crecimiento económico y que caen en el ámbito del desarrollo económico con la mejora en la calidad de vida que ha traído la instrumentación de políticas por diversos agentes al margen de la guía del Estado chino.

Bajo este contexto, identificamos la importancia de la política monetaria implementada por el Banco Popular de China en la relación crédito-inversión-ingreso. En específico, y de acuerdo al objetivo particular de este trabajo, se analizó cómo la política crediticia que implementa el banco central es un elemento clave, ya que respalda los créditos creados por la banca comercial (en su mayoría pública y alineada a políticas económicas similares) que responden a una boyante demanda de crédito por el mismo dinamismo de la demanda agregada que requiere de nuevos proyectos productivos, de infraestructura y de inversión, que buscan financiamiento en el sistema bancario. El papel del banco central y su política crediticia han permitido la creación de nuevas deudas que circulan como dinero y que favorecen la creación de capital en tanto que permite la obtención de factores productivos que pueden dar origen a un mayor ingreso. Siendo los requerimientos de reserva el instrumento más usado por el banco central, y en menor medida la tasa de interés y las operaciones de mercado abierto; analizamos cómo el Banco Popular de China ha impactado en la liquidez de los bancos y los ha obligado a ajustar su oferta de crédito a los requerimientos de reserva que exige, como una manera de afectar la tasa de interés. Además, con el sistema de requerimientos de reserva a dos bandas, el banco central ha podido orientar de manera más efectiva el crédito en concordancia con la política industrial, las necesidades macroeconómicas y la estrategia de desarrollo del sector público. Se ha expuesto cómo cuando la política económica diseñada por el Consejo de Estado requiere de impulso a sectores clave de la economía, como la producción agrícola, el Banco Popular de China realiza movimientos en los requerimientos de reserva en las instituciones que otorgan financiamiento al sector agrícola, reduce el costo del financiamiento al campo y busca un nuevo arreglo institucional de las entidades financieras rurales para mejorar la canalización del crédito al campo. De ahí concluyo que la política crediticia es un elemento de gran importancia en el financiamiento de proyectos productivos que permite impulsar el desarrollo económico y también el crecimiento.

Como afirma Stevenson-Yang (2013: 50-52), para sortear los efectos de la crisis:

[...] el gobierno central anunció un plan masivo para la construcción de infraestructuras y proyectos. Para principios de noviembre, los gobiernos locales y municipales tenían ya el mandato de enviar los proyectos que buscaban financiar. Dentro de los proyectos que se financiaron, encontramos: líneas de ferrocarril, de metro, carreteras, plantas de energía, aeropuertos, ductos de gas y petróleo. Así como aumentos de subsidios al consumo, manufactura e incluso de autos de producción nacional.

El sistema bancario chino desempeñó un papel muy importante en el financiamiento de todo este paquete de estímulos que permitió que la actividad económica no se contrajera más durante la crisis.

Contrario a lo que sucede en otros bancos centrales, el Banco Popular de China no se apega a un objetivo rígido de política monetaria y la discusión se da en torno al apoyo que el banco central otorga al desarrollo económico y al crecimiento. El Consejo de Estado determinará la tasa de crecimiento de los precios que el banco central debe alcanzar junto con otras metas que debe cumplir. De ahí que, el Banco Popular de China centra su actuar, primero, en alcanzar los objetivos que se plasman en los planes quinquenales que buscan desarrollar la economía en su conjunto y después en velar por sus objetivos inflacionarios y de apoyo al crecimiento. Si bien se ha observado una preocupación por la aceleración de la inflación, el banco central reaccionó con movimientos de los requerimientos de reserva de las grandes instituciones financieras para frenar la expansión del crédito a mercados financieros e inmobiliarios que estaban viviendo una burbuja especulativa, lo que implica que estos procesos inflacionarios son más complejos, porque involucran la irracionalidad de los mercados financieros y no son procesos mecánicos que se originen por simple relación de la oferta monetaria y los precios. Por otra parte, los requerimientos de instituciones financieras al sector manufacturero y agrícola se redujeron a fin de estimular el crecimiento de la oferta de crédito de estos sectores, que se encontraba sobrepasada por la demanda de crédito para el financiamiento de diversos proyectos.

A continuación, reflexiono sobre el crédito en China y su relación con el crecimiento. También abordo el tema de la política crediticia implementada por el Banco Popular de China, que ha llevado financiamiento a proyectos productivos que han aumentado la formación bruta de capital y, por tanto, el ingreso.

Considerando al dinero como un signo de valor, una deuda, que no es otra cosa que una promesa de pago, funciona como medio de cambio, unidad de cuenta y depósito de valor. Dinero que está ligado a un poder que definirá el pago de una obligación de un agente a otro. El dinero es endógeno porque es creado dentro del sistema bancario y es no-neutral, en tanto que los bancos, al financiar la acumulación y la producción, afectan las variables reales. Por lo tanto, su precio o la tasa de interés está determinada por factores endógenos o internos del sistema económico y no por los factores que determinan a la tasa de interés natural. El crédito privado es creado por los bancos comerciales para satisfacer una demanda, entonces al comerciarse como dinero mismo tiene efectos en el sistema monetario. Recordamos que el crédito permite obtener medios de producción, ya que es un medio de pago y por tanto promueve la formación de capital, que al combinarse con otros factores productivos genera ingreso. He también analizado cómo el sistema financiero chino se basa en una estructura de crédito, por lo que éste resulta de suma importancia para entender como su sistema bancario es una herramienta fundamental en la creación de capital, que puede financiar proyectos productivos y por lo tanto elevar el ingreso y la distribución de éste.

El efecto positivo de la política crediticia en el proceso inversión-ingreso lo podemos observar en 2009, cuando el gobierno chino, para contrarrestar la desaceleración del crecimiento, llevó a cabo un programa de estímulo que requirió del actuar del banco central que respondió reduciendo la tasa de interés, operando los títulos financieros que acompañaban al programa de estímulo y disminuyendo los requerimientos de reserva para reactivar el crédito. La importante expansión crediticia a Instituciones no financieras; las políticas monetaria, fiscal, industrial, comercial, de inversión y demás actores gubernamentales, permitieron que la actividad industrial se recuperara para 2010 y con ello la actividad económica. Fue la creación de medios de pagos la que propició la formación de capital, junto con otros factores; lo que permitió que la economía en China no se desacelerara más y se mantuviera la generación de ingreso y empleo. La dirección que el crédito siguió hacia actividades productivas con el uso de requerimientos de reserva diferenciados que buscaban expandir el financiamiento en sectores estratégicos de la economía llevó a que los depósitos no cayeran y se ajustaran a los requerimientos impuestos por el banco central y se mantuviera el volumen de crédito, propiciando una recuperación de la actividad económica sin interrumpir la estrategia de desarrollo.

Tenemos que el crédito es un componente muy importante en la concreción de los planes de inversión, canalizando recursos a sectores estratégicos, y por tanto a la actividad económica. Como se anotó antes, aunque el banco central tiene como objetivo buscar la estabilidad de precios y crecimiento, en un contexto de crisis, como el experimentado durante 2008 y 2009, la política monetaria se sumó a un conjunto de esfuerzos por parte del Estado chino para reducir el impacto negativo de la crisis mundial. Es cierto que con la expansión del crédito por parte de la banca china los precios de algunos activos, en especial los inmobiliarios, comenzaron a elevarse y a presionar a la estabilidad de precios. Sin embargo, para no afectar a la totalidad del sistema económico, el banco central sólo redujo la liquidez de los grandes bancos y mantuvo las condiciones para la creación de crédito en otras instituciones que apoyaban el financiamiento de sectores clave de la economía. Dada la relación que la política monetaria tiene con la política industrial y la alineación de los esfuerzos de la banca central con los objetivos de corto, mediano y largo plazos del gobierno; encontramos que el Banco Popular de China busca permanentemente facilitar los recursos para financiar proyectos agrícolas, industriales, de inversión extranjera y comerciales.

Es claro entonces que el Banco Popular de China fue instruido en el financiamiento a proyectos como el de Heilongjiang, región que produce 20 % de los cereales en China. Junto con el Ministerio de Finanzas y el de Recursos Hídricos y Agricultura, facilitó, de 2012 a 2015, el financiamiento de proyectos de irrigación por más de 38 000 millones de yuanes. También, en aras de fortalecer el consumo interno ha implementado políticas mejorando el sistema de pagos con la creación de tarjetas

que disminuyan los costos financieros en áreas rurales. Elevando así el consumo en áreas rurales y elevando el nivel de vida (Hernández 2013: 26).

En el sector industrial, el Banco Popular de China alinea su política monetaria y crediticia a los objetivos de la política industrial que busca crear capacidad productiva endógena con especial atención en el desarrollo de tecnologías, vía las empresas paraestatales o con participaciones mixtas. La política industrial busca también el acceso a la tecnología, las finanzas y los mercados internacionales (Pérez 2013: 44). Por lo anterior, los bancos son mecanismos críticos para el financiamiento de la industria: facilitan alcanzar los objetivos de política industrial al financiar a las empresas paraestatales con las que llevan a cabo la concreción de los objetivos (Stevenson-Yang 2013: 44). De ahí que, durante la crisis, el BPC de inmediato se unió al esfuerzo de diversas entidades gubernamentales que reaccionaron para detener la caída de la demanda agregada. El BPC actuó con una reducción en los requerimientos de reserva de las instituciones bancarias y promovió otros instrumentos para mantener el ritmo de la actividad económica. Luego de la desaceleración de las manufacturas en diciembre de 2011, cuyo “Índice de Gerentes” 36 se ubicaba en 50.3 %, el efecto de la política crediticia lo elevó a 50.8 % para enero de 2012 (Hernández 2013: 28).

El sector público en China cuenta con “cientos de instrumentos públicos concentrados en temas como el desarrollo industrial, la racionalización y privatización, la supervisión y administración de las empresas paraestatales; la coordinación de precios y respectivas tasas de ganancia, desarrollo de infraestructura, investigación y desarrollo, políticas fiscales y orientadas hacia el sector bancario, industrial y financiero, barreras arancelarias y no-arancelarias hacia las importaciones, entre otros” en diferentes horizontes temporales. Esto es “significativo, ya que para la mayoría de los casos latinoamericanos no se aprecia una estrategia de corto, mediano y largo plazo en general” (Dussel Peters 2013: 173). En el caso de México, no podemos encontrar una estrategia de política industrial y de desarrollo en la que confluyan diversos actores gubernamentales para alcanzar metas planteadas. Durante la crisis de 2008-2009, la política monetaria actuó de manera restrictiva para evitar una mayor salida de capitales y para mantener el riesgo país; mientras que la política fiscal también se comportó de manera restrictiva para evitar el endeudamiento del sector público y para cumplir con el presupuesto equilibrado. No se impulsaron proyectos de inversión pública ni se aumentó el gasto social que contrarrestara la caída de la demanda agregada.

China necesita crédito. Se necesita de crédito para impulsar una industria generadora de valor agregado que profundice el mercado interno, que aumente el ingreso, que genere encadenamientos hacia atrás y hacia adelante, y que eleve el empleo. Sin duda alguna la economía china tiene la infraestructura de su sistema bancario para responder a una acrecentada demanda de crédito que permita transitar hacia esa economía. Sin embargo, persisten los limitantes a la oferta de crédito. Por un lado, se ha avanzado con la liberalización de la tasa de interés a la que los bancos pueden prestar, y cabe destacar que dicha liberalización busca mejorar la asignación de recursos. También tenemos que la política crediticia del Banco Popular de China ha sido efectiva en el contexto aquí expuesto. El uso de los requerimientos de reserva como mecanismo para afectar el comportamiento de los bancos y orientarlos a generar crédito al crear pasivos contra sí mismos; estos medios de pago, que funcionan como capital porque permiten adquirir factores productivos, brindan la posibilidad de financiar las estrategias de corto, mediano y largo plazos que se requieren en el marco de la política industrial, comercial, de inversión, y de la propia estrategia de desarrollo.

Es importante analizar cuáles son los factores que afectan o limitan la oferta de crédito en China. Y dada la relación crédito-crecimiento se trata de factores que tienen un efecto en el nivel de actividad económica y variables que determinarán el desarrollo económico. Abordaré (a) el precio del dinero, que es aquella tasa que fija el banco central; (b) los requerimientos de reserva, que son el principal instrumento que utiliza el Banco Popular de China para afectar la oferta de crédito y, (c) la estructura del sistema bancario, donde encontraremos que ella misma limita la oferta de crédito a algunos sectores.

- a) El precio del dinero. Como se ha discutido, el precio del dinero es la tasa de interés que el banco central fija en el mercado interbancario. El Banco Popular de China (BPC: 2013) define como uno de sus instrumentos de política monetaria a la tasa de interés base, luego de la liberalización de la tasa a la cual los bancos se pueden prestar. Sin embargo, el banco central fija la tasa de interés interbancaria. Con este instrumento afectará el costo del dinero y por tanto impactará en el dinero de alto poder, en la liquidez de los bancos y en el volumen de crédito.

En China, si bien la tasa de interés es un instrumento usado en la política monetaria, su uso no es tan común por la exposición de las empresas paraestatales las cuales están relativamente más endeudadas que las empresas privadas en China, entonces un aumento de la tasa de interés tendría serias repercusiones en la deuda denominada en yuanes de las paraestatales. Para 2012, el apalancamiento de las Empresas de Propiedad Estatal (EPE) fue de 4.5 veces la deuda sobre las ganancias antes de impuestos (Holland 2013), lo que implica un elevado endeudamiento y exposición. De ahí que la tasa de interés sea un instrumento de política monetaria que el BPC no suele mover mucho y los requerimientos de reserva sean los instrumentos más utilizados para afectar la oferta monetaria. Sin embargo, podemos observar cómo el banco central, al respaldar todos los créditos creados por el sistema bancario y por lo tanto dotar de liquidez al sistema bancario, está estabilizando la tasa de interés real para que el mismo mercado financiero se mantenga estable.

- b) Los requerimientos de reserva. Como se ha analizado en apartados anteriores, los requerimientos de reserva que exige el banco central a las instituciones bancarias son el instrumento más utilizado por el Banco Popular de China para afectar la oferta monetaria. El uso de los requerimientos de reserva ha aumentado por su efecto en la liquidez de las instituciones bancarias, que ante un movimiento de los requerimientos ajustarán de inmediato su volumen de crédito para que sus depósitos se ajusten al ratio requerido por la autoridad monetaria.

A lo largo de la historia de la banca central, los requerimientos de reserva han sido utilizados por diversas instituciones para afectar el crédito que fluye a ciertos sectores de la actividad económica. Junto con estos instrumentos también tenemos los techos de crédito y la locación de crédito (Epstein 2005: 14-15). De acuerdo con un estudio llevado a cabo por el Senado de Estados Unidos (1972: 11) y que es retomado por Epstein (2005:15): “los estudios que se han llevado a cabo reportan que los controles- al crédito-fueron efectivos”. Sin embargo, “bajo el contexto neoliberal, los controles, a pesar de tener una larga historia y muchos éxitos, fueron tirados al basurero de la historia” (2005:13).

Debemos recordar que el BPC ha diseñado un sistema de requerimientos de reserva a dos bandas. Al diferenciar entre las grandes instituciones financieras que acumulan gran parte de los activos del sistema bancario y las pequeñas y medianas instituciones financieras se ha permitido al banco central mejorar la aplicación de la política crediticia y alcanzar sus objetivos sin perder de vista los objetivos planteados en la estrategia nacional de desarrollo. La capacidad de los bancos de crear crédito, que circula como medios de pago y que permiten adquirir factores productivos, hace del crédito un elemento fundamental que funciona como capital y permite financiar proyectos productivos. Es por eso que el control del crédito por parte de la banca central en China tiene radical importancia en la implementación de políticas de mediano y largo plazos. El efecto descrito en el financiamiento de la inversión permite generar un ingreso que se traduce en depósitos y nuevo ahorro por el valor agregado de la producción financiada.

Cabe destacar, sin embargo, que los requerimientos de reserva han generado fuertes críticas. Por un lado, se argumenta que el impacto directo que tiene un movimiento de los requerimientos de reserva en el multiplicador monetario provoca las grandes variaciones en el ciclo económico. Al generar una gran expansión de la oferta monetaria, que no precisamente va a proyectos productivos, se generan burbujas especulativas y presiones inflacionarias que disminuyen el poder adquisitivo y sobrecalientan la economía. Sin embargo, en los últimos años no se han observado presiones inflacionarias que mermen el poder adquisitivo de la moneda, y aunque se está experimentando una desaceleración de la economía, el ciclo económico en China sigue en su fase expansiva.

Por otro lado, tenemos que el Banco Popular de China utiliza este mecanismo porque es el que considera el más adecuado en el contexto de su economía. El uso de la tasa de interés está limitado por la exposición a la deuda de las empresas públicas; las operaciones de mercado abierto también están limitadas por la poca profundidad del mercado financiero en China, lo que impide al banco central ejercer su política monetaria por ese canal. Dejando así a los requerimientos de reserva como el instrumento más efectivo para afectar en el nivel de crédito. No sólo por ser el más adecuado, dadas las condiciones antes descritas, sino también porque los requerimientos de reserva diferenciados son instrumentos discrecionales que implican una evaluación de las instituciones financieras de acuerdo a su información financiera, y dada la concentración del sistema bancario, donde 21 bancos concentran 70.96 % de los activos. Esto implica que los requerimientos de reserva pueden ser manejados de manera eficiente y eficaz por el banco central en forma discrecional para afectar la oferta de crédito y de este modo incidir en la inversión y en el crecimiento de la economía. De ahí que la política crediticia hasta ahora ha resultado funcional para llevar financiamiento a sectores clave de la economía, y por los casos antes mencionados ha logrado canalizar recursos a sectores estratégicos y ha sido partícipe de los planes quinquenales y de más largo plazo. A su vez ha funcionado para obligar a las instituciones financieras no sólo a ajustar su volumen de crédito, sino también a revisar su exposición al riesgo. De ahí que los requerimientos de reserva sean parte determinante de la oferta de crédito.

- c) Estructura del sistema bancario. La manera en que está conformado el sistema bancario en China, con una presencia del sector público de aproximadamente el 85.8 % de los activos, tiene un efecto en la oferta de crédito. Una presencia tan grande del sector público en el sistema bancario engloba diversos agentes que participan en el capital accionario de las instituciones financieras en China. Dentro de estos agentes encontramos al gobierno central, mediante Ministerio de Finanzas, así como a los gobiernos locales y municipales, además de otros agentes del Estado que tienen participación e influyen en el comportamiento de las instituciones bancarias. Sin embargo, los principales actores en los programas gubernamentales que enfrentan diferentes requerimientos de reserva por su tamaño son los grandes bancos comerciales estatales y los bancos de desarrollo. Juntos suman 50.27 % del total de activos del sistema bancario en China y en el 2014 representaron 137 % en términos de PIB, y siguen las directrices de la política industrial y de desarrollo formulada por el Estado. Al destinar recursos a las grandes empresas paraestatales, dejan de lado el financiamiento a algunas pequeñas y medianas empresas.

Esta condición del sistema bancario en China implica que la propia estructura de la banca en China sea un determinante de la oferta de crédito. Es decir, la creación de dinero por parte de la banca comercial está concentrada en 21 bancos que suman el 70.96 % de los activos del sistema bancario, y están bajo el control del sector público.

Esta concentración en tan pocas instituciones bancarias supone una barrera a la entrada de nuevos competidores. Tal es el caso de los bancos extranjeros, que no sólo se enfrentan a barreras legales y diferentes regulaciones por parte de las autoridades, sino que se enfrentan a un mercado muy oligopolizado. De ahí que la participación en términos del PIB de la banca extranjera sólo pasó de 3.10 % en 2003 a 4.40 % en 2014, mientras que la banca pública pasó de 182 % a 233 % en los mismos años.

Entonces, la estructura del sistema bancario no ha permitido que la oferta de crédito crezca por el lado de los participantes en el mercado bancario para satisfacer una demanda de crédito por parte del sector privado. Como se ha analizado, el sector privado se enfrenta a una escasez de oferta de crédito (además de que el poco desarrollo del mercado de capitales imposibilita a las empresas a fondear sus operaciones con emisiones de deuda) porque las grandes instituciones bancarias tienen preferencia en otorgar financiamiento a las empresas paraestatales, y la banca extranjera, que ubica como nicho de mercado a los estratos de alto nivel de ingreso y al sector privado, no ha logrado aumentar su participación en el mercado de crédito por las razones que ya se han planteado en líneas anteriores.

Si bien la demanda determina a la oferta de crédito y los bancos pueden crear dinero, la creación de medios de pago o de crédito está limitada por factores como el precio del dinero o los requerimientos de reserva. Sin embargo, existen otros elementos inherentes a la estructura del sistema bancario chino que limitan la oferta de crédito: la incertidumbre sobre la solvencia de los demandantes de crédito y el marco institucional. Al respecto, si bien existe una infraestructura para la evaluación de los demandantes de crédito y de ahí la proliferación de sistemas de pago, como las tarjetas de crédito, sigue existiendo incertidumbre con respecto a la solvencia o viabilidad de proyectos productivos. Como se anota en el *Informe Anual de 2012* del BPC, el banco central, en coordinación con la CCRB, trabaja en mejorar la regulación y los mecanismos de compensación de la banca comercial para facilitar la entrada de nuevas instituciones y liberalizar el sistema bancario. Sin embargo, el auge del mercado negro de crédito y el endeudamiento de los gobiernos locales pone en entredicho el alcance de la actual regulación bancaria y es síntoma de escasez de crédito. Es preciso mejorar las normas y reglamentos que rigen el actuar de la banca, tanto en sus actividades activas como pasivas, para disminuir la incertidumbre existente y ampliar la oferta de crédito a aquellos demandantes que no encuentran el financiamiento para sus proyectos productivos. Estos limitantes al crédito también lo son para la inversión y, por tanto, al crecimiento económico.

Sin embargo, hay que hacer justicia al sistema bancario chino, con su fuerte presencia del sector público, ya que funciona como una eficiente herramienta de política económica que orienta a actividades productivas los recursos que otorga. Es muy interesante que predomine el sector público en la banca en sus distintos niveles y cómo está inserta en diferentes estrategias de desarrollo. Por un lado, podemos identificar el actuar de las grandes instituciones y la banca de desarrollo que financian a las más importantes empresas paraestatales, pero a la par encontramos que los bancos comerciales más pequeños también están activamente financiando proyectos de inversión de acuerdo a los designios de los gobiernos o de los agentes a los que responden. De ahí que observaremos que la banca china financia tanto grandes proyectos de infraestructura, como proyectos de apoyo a las industrias de exportación, o dota de recursos para que la inversión extranjera china en otros países se concrete, entre otras actividades.

Con sus grandes limitantes, el sistema bancario ha resultado sumamente funcional a la estrategia de desarrollo y demás estrategias de corto, mediano y largo plazos de otros niveles de gobierno.

En el caso chino, dada la necesidad de financiamiento de los agentes económicos, se crean nuevos instrumentos de pago a través de un mercado negro de crédito, mismo que representa una oportunidad para los demandantes de crédito que sólo así pueden financiar sus actividades o proyectos (aunque lo hagan a un mayor costo), y les ofrece ventajas a los oferentes de crédito. En este caso, la banca comercial que podrá realizar operaciones fuera de sus balances con la creación de fondos y fideicomisos que podrán operar con nuevos instrumentos de pago que, si bien implican un mayor riesgo, también se traducen en un mayor rendimiento.

De ahí la necesidad de regular el mercado negro de crédito, de poner en orden a estos nuevos títulos, que van desde los más simples derivados hasta los derivados sintéticos que no disminuyen el riesgo, sino que lo trasladan, y por tanto hacen vulnerable a todo el sistema bancario. Si bien, el ejemplo del BICC, que decidió no rescatar a uno de sus fideicomisos, en la actualidad no se sabe si existe algún fideicomiso o fondo en operación lo suficientemente grande para no quebrar. Analizar el mercado negro de crédito implica adentrarse en las operaciones de financiamiento en que los gobiernos locales incurren y que según Stevenson-Yang (2013) es uno de los más grandes riesgos que enfrenta hoy la economía China. Aquí hay un sesgo en el análisis, porque los gobiernos locales y municipales suelen financiarse endeudándose con instituciones bancarias locales, bancos comerciales por acciones que en el peor de los casos están en manos de los propios gobiernos, o que están en manos de agentes del sector público, muy cercanos a las administraciones locales. Se requiere una regulación que separe por completo esta relación entre los gobiernos locales y los bancos locales, ya que puede dar paso a episodios de endeudamiento y a mayores riesgos del sistema bancario en China.

El caso mexicano

En contraste con el caso chino, en México tenemos un sector público que al margen de la regulación de los mercados no interviene para mejorar las condiciones económicas y que más bien ajusta su actuar a reglas de política monetaria y fiscal fijas o semi-fijas. En China observamos una gran discrecionalidad en el manejo de los instrumentos, es decir que los agentes gubernamentales no se apegan a reglas específicas de política monetaria o fiscal, sino que ajustan los instrumentos disponibles para revertir el ciclo económico y preservar las estrategias de largo plazo. En el caso de la política monetaria mexicana, el Banco de México, con plena independencia sobre la elección de sus objetivos e instrumentos, durante la crisis se apegó a su mandato constitucional de mantener la estabilidad de precios. De ahí que su actuar resultara sumamente pasivo, a pesar de la caída de la producción y de la destrucción de empleos.

Mientras que el Banco Popular de China, dependiente del Consejo de Estado en la elección de objetivos e independiente en la elección de los instrumentos para alcanzarlos, actúa de manera discrecional para evitar contracciones en los niveles de crédito y utiliza los requerimientos de reserva diferenciados, y en menor medida la tasa de interés y las operaciones de mercado abierto.

Este actuar activo de la banca central en China, permitió que la oferta de crédito pudiera responder a una demanda de crédito impulsada por programas de estímulo que buscaban financiamiento para contrarrestar la caída de la demanda agregada con una fuerte inversión pública, a fin de elevar el ingreso y el empleo. Si bien la actividad económica se desaceleró en China durante la crisis, el conjunto de esfuerzos por parte del gobierno evitó que la desaceleración fuera más profunda y que se destruyeran empleos.

En el cuadro 2 se compara el crédito que ofrece la banca doméstica al sector privado no financiero como proporción del PIB y posteriormente expone la tasa de crecimiento de 1992 a 2012. Tomemos el caso de China: en 1992 el crédito, como proporción del PIB, apenas alcanzaba el 51.2 %, y debemos recordar que la tasa de crecimiento del crédito se aceleró cuando los grandes bancos comerciales y los bancos de desarrollo fueron instruidos de aumentar el financiamiento a la actividad económica en concordancia con los designios del sector público. Vemos que de 1992 a 2012 la economía china creció en promedio al 10.5 %, mientras que el crédito que fluía al sector privado no financiero aumentó del 51.2 % a 219.3 % para finales de 2012. Si comparamos el comportamiento del crédito y sus tasas de crecimiento promedio con los de Alemania (1.35 %), Francia (1.53 %), Gran Bretaña (2.38 %), Japón (0.83 %) e incluso Estados Unidos (2.66 %), observaremos que a pesar de que el crédito ha aumentado como proporción del PIB desde 1992 hasta 2012, las tasas de crecimiento que se observan no muestran el dinamismo de las tasas de crecimiento en China. La explicación quizá radique en el crédito no productivo o al consumo de estas economías y otros factores que quedan fuera del análisis de este trabajo. Y lo mismo ocurre con México, donde los bajos niveles de crédito de la banca doméstica y sus tasas no resultan lo suficientemente dinámicas al tener una tasa promedio de crecimiento del 2.7 % en este periodo.

Es importante señalar que China y Corea del Sur, que tienen una tasa promedio de crecimiento de 4.76 %, además de políticas de desarrollo a mediano y largo plazos, han utilizado el crédito de manera productiva, para financiar proyectos, inversión y por lo tanto han elevado el ingreso y el empleo.

En México existen siete bancos de desarrollo. En el cuadro 3 se muestran los activos totales del sistema bancario mexicano de 2011 a 2013. Por un lado, observamos la banca de desarrollo, que apenas tuvo un peso del 19.1 % en 2013 en el total del sistema bancario, el restante 80.9 % corresponde a la banca múltiple. Sin embargo, debemos fijarnos en la cartera de crédito total, que, si bien ha aumentado de 2011 a 2013, su participación en el total de los activos es muy baja. En 2013, el crédito representó 21 % como proporción del PIB, y si descontamos el crédito al consumo, encontraremos que el crédito sólo fue del 18.3 % (ver cuadro 2). Antes de 1994, el crédito total representaba alrededor del 40 % del PIB, pero después de la crisis de 1995, y de la situación bancaria que se produjo, el crédito como porcentaje del PIB se redujo hasta los niveles actuales (Ros 2013: 75). Jaime Ros (2013: 74) identifica que el crédito en México está por debajo de los niveles de la OCDE y que “sin duda es un lastre para el crecimiento económico, [y] puede ser consecuencia de barreras a la entrada y falta de competencia en el sector [...] pero también resulta de una regulación inadecuada”.

Retomando a Jaime Ros (2013: 76), este autor asegura que: “En el sector bancario los altos márgenes de ganancia y las altas tasas de interés activas resultantes afectan las condiciones generales de la inversión agregada y, por lo tanto, tienen junto con la escasez del crédito bancario, un efecto adverso en el crecimiento económico”. El bajo nivel de crédito en México por diversas causas, así como la orientación del crédito a sectores no productivos de la economía, genera un racionamiento de crédito que en ausencia de una política económica activa que en verdad impulse la capacidad de la economía, son una de las causas del bajo crecimiento económico de México. Y más grave aún es la inexistencia de una seria política de desarrollo, que lleve integrada la conjunción de esfuerzos y que implique el diseño de una política industrial, regional, de tecnología, monetaria, fiscal y crediticia, entre otras. Estos son algunos de los motivos del bajo crecimiento económico en México.

Cuadro 2. Crédito y Crecimiento, 1992-2012

Crédito de la banca doméstica al sector privado no-financiero (% del PIB)								
Años	China	Alemania	Francia	Gran Bretaña	Japón	Corea del sur	México	Estados Unidos
1992	51.2 %	66.6 %	65.0 %	65.2 %	131.1 %	61.5 %	5.0 %	34.1 %
1993	64.7 %	73.3 %	63.9 %	64.0 %	129.4 %	68.3 %	6.0 %	34.0 %
1994	71.5 %	77.0 %	62.1 %	62.7 %	128.6 %	77.7 %	7.2 %	35.1 %
1995	80.2 %	79.4 %	61.2 %	64.6 %	128.2 %	86.0 %	9.4 %	36.8 %
1996	88.3 %	84.8 %	60.4 %	66.8 %	126.4 %	95.7 %	9.7 %	37.4 %
1997	98.1 %	88.5 %	61.9 %	69.9 %	125.1 %	111.1 %	9.5 %	38.1 %
1998	104.9 %	93.5 %	61.5 %	72.6 %	128.9 %	120.1 %	9.1 %	39.0 %
1999	109.1 %	97.9 %	64.1 %	76.2 %	125.9 %	105.2 %	8.4 %	40.2 %
2000	112.1 %	99.8 %	66.8 %	80.3 %	121.2 %	95.4 %	7.3 %	42.5 %
2001	106.4 %	100.4 %	69.2 %	85.0 %	118.1 %	94.7 %	6.6 %	43.7 %
2002	121.8 %	100.8 %	70.3 %	90.5 %	111.9 %	105.1 %	6.7 %	44.9 %
2003	133.8 %	100.6 %	70.9 %	92.9 %	106.3 %	108.2 %	6.5 %	46.8 %
2004	135.8 %	98.4 %	73.4 %	96.8 %	101.4 %	107.6 %	7.2 %	49.8 %
2005	130.3 %	97.2 %	78.3 %	102.4 %	102.7 %	112.3 %	8.4 %	53.5 %
2006	134.5 %	94.3 %	84.0 %	108.4 %	100.3 %	123.6 %	10.4 %	57.1 %
2007	140.5 %	92.2 %	91.1 %	114.1 %	98.1 %	132.5 %	12.9 %	60.9 %
2008	146.1 %	93.1 %	97.7 %	115.0 %	100.5 %	148.9 %	14.5 %	62.9 %
2009	179.5 %	96.5 %	101.0 %	126.0 %	104.5 %	156.1 %	15.1 %	59.0 %
2010	194.1 %	92.8 %	103.1 %	129.9 %	98.7 %	153.2 %	15.4 %	57.8 %
2011	204.5 %	90.7 %	106.0 %	125.8 %	99.2 %	156.8 %	17.2 %	56.4 %
2012	219.3 %	91.0 %	107.3 %	124.4 %	99.0 %	156.6 %	18.3 %	56.5 %
Tasa de crecimiento del PIB (%)								
1992	14.20 %	1.91 %	1.48 %	1.29 %	0.82 %	5.88 %	3.63 %	3.56 %
1993	14.00 %	-1.00 %	-0.67 %	3.49 %	0.17 %	6.13 %	4.06 %	2.75 %
1994	13.10 %	2.47 %	2.25 %	4.95 %	0.86 %	8.54 %	4.73 %	4.04 %
1995	10.90 %	1.68 %	2.05 %	3.53 %	1.94 %	9.17 %	-5.76 %	2.72 %
1996	10.00 %	0.79 %	1.07 %	3.49 %	2.61 %	7.00 %	5.87 %	3.80 %
1997	9.30 %	1.74 %	2.18 %	4.35 %	1.60 %	4.65 %	6.96 %	4.49 %
1998	7.80 %	1.86 %	3.38 %	3.57 %	-2.00 %	-6.85 %	4.70 %	4.45 %
1999	7.60 %	1.87 %	3.29 %	2.94 %	-0.20 %	9.49 %	2.67 %	4.85 %
2000	8.40 %	3.06 %	3.68 %	4.36 %	2.26 %	8.49 %	5.30 %	4.09 %
2001	8.30 %	1.51 %	1.84 %	2.18 %	0.36 %	3.97 %	-0.61 %	0.95 %
2002	9.10 %	0.01 %	0.93 %	2.30 %	0.29 %	7.15 %	0.13 %	1.78 %
2003	10.00 %	-0.38 %	0.90 %	3.95 %	1.69 %	2.80 %	1.42 %	2.79 %
2004	10.10 %	1.16 %	2.54 %	3.17 %	2.36 %	4.62 %	4.30 %	3.80 %
2005	11.30 %	0.68 %	1.83 %	3.23 %	1.30 %	3.96 %	3.03 %	3.35 %
2006	12.70 %	3.70 %	2.47 %	2.76 %	1.69 %	5.18 %	5.00 %	2.67 %
2007	14.20 %	3.27 %	2.29 %	3.43 %	2.19 %	5.11 %	3.15 %	1.79 %
2008	9.60 %	1.08 %	-0.08 %	-0.77 %	-1.04 %	2.30 %	1.40 %	-0.29 %
2009	9.20 %	-5.15 %	-3.15 %	-5.17 %	-5.53 %	0.32 %	-4.70 %	-2.80 %
2010	10.40 %	4.01 %	1.72 %	1.66 %	4.65 %	6.32 %	5.07 %	2.51 %
2011	9.30 %	3.33 %	2.03 %	1.12 %	-0.57 %	3.68 %	3.98 %	1.85 %
2012	7.80 %	0.69 %	0.01 %	0.12 %	1.94 %	2.04 %	3.78 %	2.78 %

Fuente: BIP (2013) BM (2013).

Cuadro 3. Activos del sistema bancario en México; banca de desarrollo y banca múltiple, 2011-2013

	2011			2012			2013			
	millones de pesos	(%)	En términos de PIB (%)	millones de pesos	(%)	En términos de PIB (%)	millones de pesos	(%)	En términos de PIB (%)	
Activos totales del sistema bancario	5,793,171	100.00%	37.20%	6,009,549	100.00%	37.20%	6,539,507	100.00%	39.20%	
Banca de Desarrollo	Activo total	1,023,776	17.70%	6.60%	1,085,112	18.10%	6.70%	1,249,138	19.10%	7.50%
	Cartera de crédito total	399,394	6.90%	2.60%	460,551	7.70%	2.80%	540,016	8.30%	3.20%
Banca Múltiple	Activo total	4,769,395	82.30%	30.60%	4,924,437	81.90%	30.50%	5,290,369	80.90%	31.70%
	Cartera de crédito total	2,415,084	41.70%	15.50%	2,711,699	45.10%	16.80%	2,973,096	45.50%	17.80%

Fuente: CNBV (2013); INEGI (2013).

En México, la política monetaria se enfoca por completo al combate a la inflación y promete de este modo mejorar el crecimiento económico, a partir del supuesto de que una inflación baja permite anclar las expectativas de los agentes económicos, ampliando el horizonte de planeación de las empresas y, por tanto, permite aumentar la inversión, el consumo y el ingreso. Sin embargo, la política monetaria en México, junto con la política fiscal, resultaron contractivas durante la crisis, y dada la inexistencia de estrategias de mediano y largo plazos, que tengan como fin último impulsar el desarrollo económico, la estrategia no ha funcionado.

Además, la inexistencia de una política industrial que desarrolle sectores clave de la economía (como sucede en China) y dada la ausencia de una política crediticia que canalice el crédito al financiamiento de proyectos productivos, no aumenta el ingreso. Por otro lado, tampoco existen bancos de desarrollo que asignen de manera eficiente los recursos al mejoramiento de las infraestructuras que atraigan inversión privada o que destinen recursos a proyectos con tasas de interés competitivas. Por ejemplo, según datos proporcionados en el *Informe Anual 2012* de Nacional Financiera (2012: 13), sólo 30 % de su cartera está en créditos, mientras que el 70 % está en garantías y factoraje. Estos últimos son servicios financieros de apoyo a ventas. Así las cosas, el sistema bancario está en manos de capitales extranjeros cuyo objetivo es garantizarse rentabilidad, mientras que el sistema bancario en China, y en general el gobierno corporativo de las empresas de propiedad estatal, funciona con otros objetivos que resultan funcionales para la estrategia de desarrollo nacional.

El caso mexicano no es extraño dentro de una perspectiva latinoamericana. Las economías en América Latina están volcadas al sector externo como vía de crecimiento, y por lo mismo no han logrado un proceso de industrialización efectiva que lleve las ganancias del progreso técnico a sectores que incluso no están relacionados con el comercio exterior. La falta de una política económica integral que contrarreste los efectos del deterioro de los términos de intercambio ante la ausencia de innovación y tecnología, y de un déficit en la inversión que ha mermado la productividad de las economías de América Latina, ha acentuado la desigualdad del ingreso y explica el poco dinamismo de la región. Por su parte, China ha buscado usar todas las herramientas para que los frutos de ser una economía volcada al sector externo se esparzan en otros sectores. La inversión pública en sectores clave, el financiamiento que otorga el sistema bancario para concretar proyectos de inversión; la política industrial, comercial, de inversión extranjera y de tecnología están dirigidas a generar progreso técnico que eleve la productividad, el ingreso y genere desarrollo económico. Es cierto que existen problemas importantes ante la velocidad con que se ha crecido, como son: la corrupción, la desigualdad del ingreso, las presiones sociales y políticas, pero es muy claro e incuestionable que la economía China de 2014 es totalmente diferente cuantitativa y cualitativamente a la economía china de la era de Mao Zedong o de Deng Xiaoping.

Conclusiones

La política crediticia del Banco Popular de China ha resultado efectiva en tanto que ha logrado influir e impactar en el mercado de crédito. Si consideramos la estructura del sistema bancario en China, con gran presencia del sector público, el banco central, a través de los requerimientos de reserva, puede canalizar recursos hacia el financiamiento de proyectos productivos y de empresas. La política crediticia es parte de una estrategia integral de desarrollo económico que requiere de diferentes actores e instrumentos para alcanzar los objetivos planteados por el Consejo de Estado.

El menor dinamismo de la economía China en los últimos años se debe a una reestructuración que busca impulsar el consumo interno y reducir la dependencia del sector externo y la formación bruta de capital. El financiamiento es un factor clave para lograr este objetivo. China necesita recursos financieros para construir infraestructura que le permita desarrollar nuevas actividades económicas, y la banca será fundamental para otorgar créditos, no sólo a las empresas paraestatales y a los grandes proyectos de infraestructura de los diferentes niveles de gobierno, sino también para financiar las micro y medianas empresas que necesitarán recursos para la inversión en activo fijo o para su capital de trabajo. Es evidente que los bancos tendrán que innovar para ofrecer crédito a este nuevo tipo de empresas y reducir el mercado negro de crédito, que resulta más caro para las empresas y que puede llegar a suponer un riesgo para la economía.

China está creando nuevas cadenas de valor, algunas relacionadas con la tecnología y la manufactura de bienes finales con mayor componente tecnológico, así como en nuevos servicios que están cambiando la estructura de la economía. Este rebalanceo implica la aparición de nuevas empresas proveedoras de bienes o servicios a las nuevas industrias, y que están generando empleo e ingreso. Los reguladores están caminando hacia la liberalización del mercado de crédito no sólo porque crean que es la manera para profundizar y robustecer el sistema bancario, sino porque el uso del mercado negro de crédito está presionando a dicha liberalización, es decir que el sistema bancario esta siendo insuficiente y debe retirar algunas de las barreras a la entrada de nuevas instituciones si quiere mantener las sinergias positivas de crédito-crecimiento que se han observado en años pasados. El sistema bancario se ha reestructurado en numerosas ocasiones desde las reformas, y también el marco institucional y sus agentes reguladores lo han hecho, así que no dudo que surjan nuevos cambios en los próximos años que faciliten el crédito para el financiamiento de la innovadora estructura productiva de China.

Bibliografía

- Anguiano, Eugenio y Rodríguez, María. (2011). El sistema financiero de China: heterodoxia política. *Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX*. No. 4, pp. 1-14.
- Bell, Stephen y Feng Hui. (2013). *The rise of the Peoples Bank of China: the politics of institutional change*. Reino Unido, Harvard University Press.
- Banco Popular de China (BPC). (2013). Reporte anual 2012. *Banco Popular de China*.
- Banco Popular de China (BPC). (2013). Documento de Políticas de Crédito. Departamento de Mercados Financieros. *Banco Popular de China*.
- Banco Popular de China. (2013). Reporte de Estabilidad Financiera. *Banco Popular de China*.
- Banco Internacional de Pagos (BIP). (2015). Estadísticas de “Credit to the non-financial sector”. *Banco Internacional de Pagos*.
- Banco Mundial (BM). (2015). World Databank. *Banco Mundial*.
- Buró Nacional de Estadísticas de China (BNEC). (1996). Price Index, China Statistical Yearbook. *Buró Nacional de Estadísticas de China*.
- Comisión China de Regulación Bancaria (CCRB). (2006). Reporte Anual CCRB, “Apéndice 1”. *Comisión China de Regulación Bancaria*. 149 pp.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). (2013). Estadísticas. *Comisión Nacional Bancaria y de Valores*.
- Cousin, Violaine. (2011). *Banking in China*. Gran Bretaña, Palgrave Macmillan.
- Deloitte. (2012). 2012 China Banking Industry top ten trends and outlooks. Enhancing Capital Management, meeting new challenges. *Deloitte China Financial Services Industry Center of Excellence*.
- Dussel Peters, Enrique y Bittencourt, Gustavo (Coords.). (2011). El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones. *Red mercosur*.
- Dussel Peters, Enrique. (2013). Características de la inversión extranjera directa china en América Latina. En: Dussel Peters, Enrique (Coord.). *América Latina y el Caribe. China. Economía, comercio e inversiones*. México. UNAM, UDUAL, CECHIMEX.
- Epstein, Reald. (2005). Central Banks as agents of economic development. *Political Economy Research Institute*.
- Gang, Yi. (2008). The monetary policy transmission mechanism in China. *BIS papers*. No. 35, pp. 179-181.
- He, Guoqian. (1998). China’s monetary policy reform in the process of economic liberalization. *Pekin University*
- Hernández, Rubén. (2014). *El Banco Popular de China. Crédito y crecimiento (1992-2012)*. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Economía, UNAM.
- Huerta, Arturo. (2011). *Obstáculos al crecimiento, peso fuerte y disciplina fiscal*. México, Facultad de Economía, UNAM.
- Hu, Zulu. (2005). Does the Chinese Banks reform require international strategic investor. *Economic Observer*. Diciembre, Vol. 12.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2013). *Banco de Información Estadística, cuentas nacionales*. México: INEGI.
- Li, Minqi. (2008). *Chinese state owned enterprises in transition*. Estados Unidos, Massachusetts, University of Massachusetts.
- Liew, Leong. (2004). Policy elites in the political economy of Chinas Exchange rate policymaking. *Journal of Contemporary China*. Vol 13, No. 38, pp. 21-51.
- Ljungwall, Christer, Yi Xiong y Zou Yutong. (2013). Central bank financial strength and the cost of sterilization in China. *China Economic Review*. Junio, Vol. 25, pp. 105-116.
- Ma, Guonan, Yan Xiandong y Liu Xi. (2011). China’s evolving reserve requirements. *BIS Working papers*. 45 p.
- Nacional Financiera. (2012). *Informe Anual*. México: Nacional Financiera.
- Pei, Minxin. (1998). The political economy of banking reforms in China, 1993-1997. *Journal of Contemporary China*. Vol. 7, No. 1, pp. 321-350.
- Pérez, Lesbia. (2013). Exportaciones y empleo manufactureros en China y México. Exploración de sus estrategias de crecimiento y desarrollo. En: Dussel Peters, Enrique (coord.). *América Latina y el Caribe-China. Economía, comercio e inversiones*. México: UNAM, UDUAL, CECHIMEX.
- Price waterhouse Coopers (PwC). (2012). *Foreign Banks in China*. Hong Kong: PwC.
- Ros, Jaime. (2013). *Algunas tesis equivocadas sobre el estancamiento económico de México*. México, El Colegio de México / UNAM.
- Stevenson-Yang, Ann (2013). *China Alone the Emergence from, and Potential Return to Isolation*. México, Facultad de Economía, CECHIMEX-UNAM.
- Turner, Grant et al. (2012). The Chinese Banking System. *Bulletin September*. pp. 53-63
- Xie, Ping. (2000). Monetary policy challenges in the new century. *Jinrong Yanjiu, China: Journal of Financial Research*. pp. 1-10
- Zheng, Yi. (2003). Financial Systems, credit policies and development in rural areas. En: Findlay, Christopher, Watson, Andrew y Enjiang, Cheng, Gang, Zhu (coords.). *Rural financial markets in China*. Australia, Asia Pacific Press.



CUADERNOS DE TRABAJO DEL CECHIMEX



El Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México tiene el agrado de invitar al público en general a presentar artículos para su posible publicación dentro de su revista, "Cuadernos de Trabajo del Cechimex".

Los artículos propuestos deberán tener una extensión máxima de 50 cuartillas y pueden versar sobre todos los temas referentes a China y a la relación México-China, en el ámbito de la teoría, la economía, la historia, el medio ambiente, la ciencia, la tecnología, etc..

Comité Editorial:

Alejandro Álvarez Bejar, Eugenio Anguiano Roch,
Romer Cornejo Bustamante, Huiqiang Cheng,
Leonel Corona Treviño, Marcos Cordeiro Pires,
Enrique Dussel Peters, Octavio Fernández,
Juan José Ling, Xuedong Liu Sun, Ignacio Martínez Cortés,
Jorge Eduardo Navarrete López, Manuel Pérez García,
María Teresa Rodríguez y Rodríguez, Xiaoping Song,
Hongbo Sun, Mauricio Trápaga Delfín,
Yolanda Trápaga Delfín, Zhimin Yang,
Yongheng Wu (†).

Editor responsable:

Sergio E. Martínez Rivera

*Informes en la página electrónica: www.economia.unam.mx/cechimex
y al teléfono: 5622 2195*

Todos los artículos dirigirlos al correo electrónico: cuadchmx@unam.mx

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2010”

- Número 1.** Mexico’s Economic Relationship with China: A Case Study of the PC Industry in Jalisco, Mexico.
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** A Study of the Impact of China’s Global Expansion on Argentina: Soybean Value Chain Analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 3.** Economic Relations between Brazil and China in the Mining/Steel Sectors.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 4.** A study of the impact of China’s global expansion on Argentina: Leather value chain analysis.
Andrés López, Daniela Ramos and Gabriela Starobinsky
- Número 5.** Economic relations between Brazil and China in the consumer electronics sector.
Alexandre Barbosa and Débora Miura Guimarães
- Número 6.** A Study of the Impact of China’s Global Expansion on Chile: The Copper and Textile Value Chains
Jonathan R. Barton

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2011”

- Número 1.** México: hacia una agenda estratégica en el corto, mediano y largo plazo con China. Propuestas resultantes de las labores del Grupo de Trabajo México-China (2009-2010).
Enrique Dussel Peters
- Número 2.** Situación general y el futuro de la macroeconomía china.
Yutai Zhang
- Número 3.** La política de China hacia América Latina y el Caribe.
Gobierno de la República Popular China
- Número 4.** El sistema financiero de China: heterodoxia política.
Eugenio Anguiano Roch y Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez
- Número 5.** A Comeback in Asia? How China is Shaping U.S. Foreign Policy in the Pacific.
Niels Annen
- Número 6.** China-Cuba: relaciones económicas 1960-2010.
Julio A. Díaz Vázquez
- Número 7.** Lecciones de política económica e industrial para México: China industria electrónica y derechos de propiedad.
Enrique Tejeda Canobbio

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2012”

- Número 1.** The Chinese Miracle, A Modern Day Industrial Revolution.
Loretta Napoleoni
- Número 2.** La empresa en China y su contexto: dimensiones intervinientes en la práctica de “hacer negocios”
Gustavo E. Santillán, Hernán Morero y María Florencia Rubiolo
- Número 3.** China and its Development Model: A Broad Outline from a Mexican Perspective
Arturo Oropeza García
- Número 4.** Catálogo cultural de Pekín para la Ciudad de México
Sergio E. Martínez Rivera
- Número 5.** Evaluación de la evolución del régimen cambiario y su impacto sobre el crecimiento económico: el caso de China 2005-2010.
Xuedong Liu Sun
- Número 6.** Argentina y el “principio de una sola China”
Eduardo Daniel Oviedo
- Número 7.** Challenges and Opportunities in China’s Overseas Special Economic Zones: Zambia and Mauritius Case Studies
Fernando D Atristain

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2013”

- Número 1.** ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina
Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, Katherine Koleski
- Número 2.** El 18° Congreso Nacional del Partido Comunista de China
Eugenio Anguiano Roch
- Número 3.** Consumidores “vicarios”: impacto del mercado global de porcelana china en la Castilla meridional (s. XVIII)
Manuel Pérez García
- Número 4.** Educación y construcción de significados en la relación China-África
Eduardo Tzili Apango

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2014”

- Número 1.** China y Japón de 1850 a 1914
Eugenio Anguiano Roch
- Número 2.** Chino, español: dos lenguas, muchas miradas
Ricardo Arriaga Campos
- Número 3.** China, profundización integral de la reforma y sus relaciones con México
Qiu Xiaoyi
- Número 4.** State, Market and Infrastructure: The New Silk Road
Peter Nolan
- Número 5.** Xi Jinping tiene su propia hoja de ruta: la III Plenaria del Partido Comunista de China
Ismael Cejas Armas
- Número 6.** Las tierras raras: un sector estratégico para el desarrollo tecnológico de China
José Ignacio Martínez Cortés Alma Viridiana del Valle Giles
- Número 7.** Shicheng Xu: Vida y Obra
Enrique Dussel Peters y Lidia Delgado Almeida

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2015”

- Número 1.** La reestructuración económica y las nuevas estrategias del desarrollo en China
Xuedong Liu Sun, Qiang Zhang, Fei Chen, Wenguan Bo, An Husheng, Yingen Yan
- Número 2.** Las sombrías perspectivas de China en el mediano plazo
Raúl Bringas Nostti y Francois Duhamel
- Número 3.** China en el mundo del siglo XX
Eugenio Anguiano Roch
- Número 4.** “One Belt, One Road”: A New Vision for Open, Inclusive Regional Cooperation
Guoqiang Long
- Número 5.** La era de Xi Jinping: ¿retorno del autoritarismo personal?
Eugenio Anguiano Roch

“Cuadernos de Trabajo del Cechimex 2016”

- Número 1.** La retórica de la interdependencia entre China y la Unión Europea: algunas tendencias para el siglo XXI
Juan Carlos Gachúz Maya y Eduardo Tzili Apango
- Número 2.** El Banco Popular de China y su política crediticia
Rubén Hernández Cordero